

Centro de Rehabilitación de Fauna Silvestre ha rehabilitado a más de 40 animales tras incendios

El recinto de la Universidad San Sebastián recibió a 85 ejemplares con quemaduras y estrés agudo en el marco de la emergencia. Tras un intenso tratamiento médico, casi la mitad de los pacientes ya se encuentra de vuelta en su hábitat, lo que ha sido calificado como una "victoria" por sus gestores.

Nicolás Maurcira Royo
prensa@latribuna.cl

Durante dos décadas, los Centros de Rehabilitación de Fauna Silvestre (Cerefas) de la Universidad San Sebastián (USS) se han consolidado como un actor estratégico en la atención, recuperación y reinserción de animales silvestres afectados por distintas emergencias que afectan al país.

En 2005, la casa de estudios abrió su centro en el campus Tres Pascualas de Concepción y, posteriormente, expandió su cobertura hacia Puerto Montt, en 2014.

"Esa trayectoria nos posiciona como institución consolidada y no como respuesta improvisada ante emergencias", relató Francisco Soza, encargado del Cerefas dependiente de la Facultad de Medicina Veterinaria de la USS Concepción.

85 ANIMALES EN NUEVE DÍAS

En coordinación permanente con el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), el centro que lidera Francisco Soza ha enfrentado uno de sus mayores desafíos a raíz de los incendios forestales que afectaron a las regiones del Bío-Bío y Ñuble.

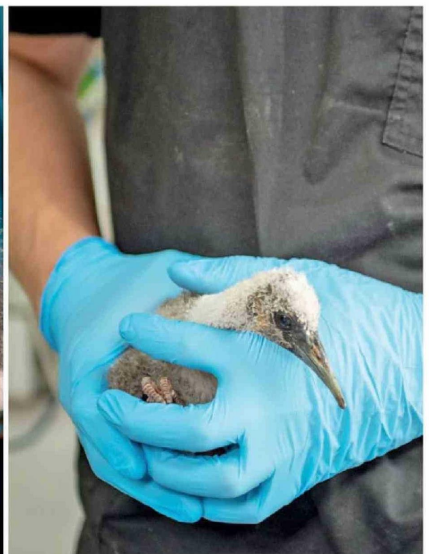
Si bien por parte del SAG recibieron solo un ejemplar silvestre afectado por los siniestros, Soza relató que en los nueve días posteriores a los incendios forestales recibió a 85 animales de distintas especies, aunque principalmente aves.

"Este número es solo la punta del iceberg: considerando las más de 30.000 hectáreas consumidas, estimamos la muerte de millones de animales durante el desastre. El pronóstico medioambiental es crítico. La recuperación del ecosistema será larga y difícil; y no depende solo de nosotros, sino de una restauración territorial integral", explicó el encargado del Cerefas Concepción.

TRATAMIENTO ESPECIALIZADO

La labor realizada en los Cerefas va mucho más allá de la atención básica. Cada animal requiere un manejo clínico y etológico altamente especializado. Por ello, los tratamientos combinan múltiples intervenciones simultáneas.

"Combinamos protocolos de medicina clínica rigurosa con manejo etológico especializado que minimiza el estrés. Aplicamos terapias respiratorias por inhalación de humo, curaciones diarias de quemaduras, fluidoterapia por deshidratación crítica y analgesia multimodal —



EN LOS OCHO A NUEVE DÍAS POSTERIORES a los incendios forestales, el centro penquista recibió a 85 animales de distintas especies.

todo mientras minimizamos la interacción humana y el contacto visual y sonoro", explicó Soza.

Además, agregó que cada especie recibe una dieta especializada y es ubicada en ambientes enriquecidos, según sus necesidades etológicas naturales.

BRIGADAS EN TERRENO Y FORMACIÓN

Francisco Soza reconoció que el trabajo ha sido intenso, coordinado y, sobre todo, formativo.

"El equipo clínico de Cerefas USS se organizó inmediatamente para recibir volumen masivo de individuos. Simultáneamente, formamos brigadas que llegaron a terreno en zonas afectadas para levantar información que facilite nuestra gestión logística", señaló.

Agregó que lo más gratificante ha sido ver que estudiantes de la carrera de Medicina Veterinaria participaron activamente en el diagnóstico, el tratamiento y el monitoreo, lo que les permitió aprender en un escenario real, con vocación de emergencia.

ALTA MÉDICA COMO VICTORIA

El momento del alta médica representa uno de los hitos más significativos del trabajo reali-

zado por los equipos de rehabilitación, ya que simboliza la culminación de un proceso clínico exigente y cargado de decisiones complejas. Al menos así lo describe el encargado del Cerefas de la USS Concepción.

Cada liberación confirma que las curaciones, las largas jornadas de vigilancia y los esfuerzos técnicos desplegados permitieron reinsertar al animal en su entorno natural, donde podrá cumplir nuevamente su rol biológico en el ecosistema.

Sin embargo, la realidad clínica impone limitaciones. "Somos realistas: una parte significativa fallece o requiere eutanasia compasiva por lesiones irreversibles. Por eso una liberación no es rutina, sino victoria. Hace que nos sintamos parte vital de la conservación de ecosistemas", relató Soza.

SISTEMA DE ALERTA TEMPRANA

La atención, para Soza, no guarda relación solo con curar y rehabilitar a las especies, sino con la labor integral que realizan con ellas.

"Nuestro trabajo trasciende la atención clínica individual. Actuamos como 'sistema de alerta temprana' de amenazas a biodiversidad: incendios, con-

taminación ambiental, impacto de actividad humana, especies invasoras y enfermedades de preocupación en salud pública", detalló el especialista.

El encargado explicó que cada animal que llega constituye un dato clínico que permite identificar patrones y generar información crítica para la investigación y el diseño de políticas de conservación basadas en evidencia real.

MÁS DE 40 ANIMALES LIBERADOS

Para Francisco Soza, lo más relevante del trabajo ejecutado a diario guarda relación con la tasa real de liberación y reinserción de estos animales.

"Del total de especies recibidas durante este período, hemos logrado la liberación de más de 40 individuos. Es un logro que nos llena de orgullo, porque no es trabajo fácil", afirmó.

Soza subrayó que gracias a un equipo veterinario especializado y muy comprometido, además de los dos centros de rehabilitación ubicados en distintas regiones del país, se han diseñado estrategias conjuntas que funcionan.

"Esos 40 animales volando o corriendo nuevamente es nuestro resultado más real", finalizó Soza.

